

[Visitar la WEB](#)[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

05/2024

18 de enero de 2024

Carmine de Vito *

Los «Estados oscilantes». La India y la «autonomía estratégica»

Los «Estados oscilantes». La India y la «autonomía estratégica»

Resumen:

Los nuevos actores emergentes, capaces de incidir en el sistema, y los determinantes (variantes sistémicas) pueden modificar las condiciones de poder en dicho sistema.

El sistema internacional, entendido como sociedad compleja donde los Estados entidades «supremas» se relacionan entre sí, no de manera esporádica y aleatoria, sino de modo continuo, postula y crea normas para regular las relaciones para ordenar la convivencia y la cooperación entre sus miembros.

El resultado de la cooperación y/o confrontación de los Estados restituye la eficacia del derecho internacional como marco de comprensión del desarrollo de la vida y de los objetivos que puede perseguir la comunidad internacional. Este proceso de resultados se comporta como una comunidad de seguridad o como la mejor comunidad de seguridad posible.

India es considerada, por una doctrina refinada, como el principal *swing state*, es decir, el actor más cortejado, para condicionar las nuevas relaciones de poder. En este momento histórico, los «Estados oscilantes» están en condiciones de maximizar su profundidad geopolítica, interpretando el concepto de «autonomía estratégica» fuera y en el marco de los procesos de integración de las organizaciones internacionales.

Palabras clave:

Crisis, actores incidentes, Estados oscilantes, *swing states*, sur global, India, autonomía estratégica.

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

THE "SWING STATES". INDIA AND THE "STRATEGIC AUTONOMY"

Abstract:

The new emerging actors capable of influencing the system and the determinants (systemic variants) capable of modifying the conditions of power in the system.

The international system, understood as a complex society where States - "supreme" entities - relate to each other, not sporadically and randomly, but continuously, postulates and creates norms to regulate relations in order to order coexistence and cooperation among its members.

The result of the cooperation and/or confrontation of States restores the effectiveness of international law as a framework for understanding the development of international life and the objectives that the international community can pursue. This process of results behaves as a security community or as the best possible security community.

India is considered, by a refined doctrine, as the main "swing state", i.e. the most courted actor, to condition the new power relations. At this historical moment, the "swing states" are in a position to maximize their geopolitical depth by interpreting the "concept of "strategic autonomy" outside and within the framework of the integration processes of international organizations.

Keywords:

Crisis, incident actors, Swing State, Global South, India, strategic autonomy.

Cómo citar este documento:

DE VITO, Carmine. *Los «estados oscilantes». La India y la «autonomía estratégica».*

Documento de Opinión IEEE 05/2024.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2024/DIEEEO05_2024_CARVIT_India.pdf
y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Análisis del proceso intersistémico, los «nuevos desafíos» y los factores de potencia en el sistema internacional

El esquema dogmático de Robert Gilpin¹, estabilidad-seguridad, funciona bien cuando el sistema proporciona una jerarquía de autoridad y también la legitimación de las respectivas cuotas de poder en la negociación de los asuntos globales.

¿Cuándo entra en crisis este paradigma?, o mejor aún ¿cuándo se rompe este orden? El sistema entra en crisis con la aparición de elementos contradictorios, conflictivos que provocan inestabilidad, entonces empieza un proceso de desgaste del *statu quo*.

Este proceso se manifiesta en la presencia de nuevos actores que se sienten excluidos, marginados y, sobre todo, que no sienten que se valore adecuadamente su nivel real de capacidad en el sistema y, por tanto, en la gestión de los asuntos mundiales.

Como consecuencia, desarrollan la tentación de forzar la estructura² porque ya no es adecuada, ya no es rentable, produciendo un empuje sistémico para moldearla, por cambiarla, porque las acciones parecen ser proporcionalmente más rentables que los riesgos que podrían derivarse de ellas (costes y efectos). El objetivo es invertir la inercia del paradigma existente.

Tras este breve preámbulo, quizá resulte más fácil comprender los nuevos retos que se perfilan en el tablero internacional y cuáles son los nuevos y diferentes actores implicados.

El esfuerzo consistirá en responder a estas dos preguntas con un discurso unívoco y sistemático y, si fuese posible, proponer algunos ejemplos emblemáticos.

¹ GILPIN, R. «The Theory of Hegemonic War», *Journal of Interdisciplinary History*, 18(4). The Origin and Prevention of Major Wars. 1988.

Nota: Todos los enlaces se encuentran activos con fecha de 27 de noviembre de 2023.

² CIRILLO, F. «La Trappola di Tucidide e la sua influenza sulla teoria egemonica», *Opinio Juris-Law & Politics Review*. 2020, pp. 5 y ss. Disponible en: <https://www.opiniojuris.it/wp-content/uploads/2020/12/La-Trappola-di-Tucidide-e-la-sua-influenza-sulla-teoria-egemonica-Francesco-Cirillo.pdf>

Lo que comúnmente se denomina como «nuevos desafíos», que avanzan en la vida internacional, están estrechamente relacionados con los supuestos, los determinantes que estructuran la dimensión del poder en la competencia mundial.

Son factores dinámicos, que afectan y determinan la jerarquía global en los campos económico, político y militar.

Lo hacemos, recuperando la doctrina³ de Raymond Aron, uno de los teóricos más influyentes del concepto de poder en relación con los objetivos de los Estados nación, analizando algunos puntos claves:

1. La tasa de nacimiento mundial: en los últimos veinte años, la población mundial ha aumentado más de un cuarenta por ciento —en cifras aproximadas desde 5.000 millones a 8.000 millones—, en un proceso asimétrico; Asia, África y América Latina sobre todo con una evidente falta de crecimiento en el llamado primer mundo.
2. El sistema industrial y el nivel tecnológico: estamos asistiendo a un nuevo proceso de reestructuración de los distritos industriales estratégicos. La reconstrucción de una industria nacional, la manufactura como condición de solidez macroeconómica, independencia y fortaleza. Esto es un proceso que ha comenzado con la pandemia mundial COVID y ha seguido como consecuencia de la competencia cada vez más intensa entre Estados, como forma de confrontación en el sistema internacional.
3. Los recursos y la interdependencia funcional del sistema-país, por tanto, la disponibilidad de materias primas: la ganancia sobre el surplus y la capacidad de controlar y condicionar el abastecimiento de las redes de distribución (antiguas y nuevas). El tema de las tierras raras y la anticipación del cambio de modelo de desarrollo.
4. La capacidad militar: la capacidad de intervenir y resolver crisis⁴ internacionales y regionales. Esto no es nada nuevo, pero la esfera de actores con esta capacidad se está ampliando considerablemente. Además, se caracteriza por el marco híbrido⁵

³ CAMPI, A. *La política come passione e come scienza. Ensayos sobre Raymond Aron*. Rubbettino, Soveria Mannelli, 2015.

⁴ DE VITO, C. «El modelo geopolítico de los partidos internacionales entre el realismo ofensivo y la geopolítica crítica», *REIB: Revista Electrónica Iberoamericana*. dialnet.unirioja.es. 2020.

⁵ JORDÁN J. «Escalation nelle strategie ibride e conflitto nella zona grigia», *Global Strategy Report*. 2020. Disponible en: <https://global-strategy.org/la-escalada-en-las-estrategias-hibridas-y-en-los-conflictos-en-la-zona-gris/#>

predominante del conflicto. Una confrontación militar, económica y de reputación como resultado de la hegemonía efectiva, de la influencia construida y ganada en la zona a través de la capacidad de resolver crisis, incluso sustituyendo a actores persistentes incapaces de sostener la dinámica o la escalada de las crisis. Ejemplo: Turquía, Rusia e Irán son actores que han sido capaces de aumentar su cuota⁶ de poder en las diferentes esferas geopolíticas en las que han explotado y optimizado las oportunidades geoestratégicas que se les presentaban, utilizando capacidades ofensivas efectivas, equipos, tecnologías, recursos y un índice de tolerancia⁷ que les ha permitido aumentar su peso específico en la zona, y por tanto la cuota de negociación en los asuntos globales.

El primer aspecto, es decir, el impacto de la natalidad y la tasa de crecimiento de la población en relación con la distribución asimétrica por zonas geográficas y geopolíticas representa un factor que cambia radicalmente el escenario táctico de la confrontación internacional.

La edad media de lo que solía llamarse primer mundo u «Occidente» ronda los 44 años⁸, mientras que la media general del resto del mundo y del sur global es unos diez años más joven, en torno a los 33 años, con claras diferencias por zonas geográficas y geopolíticas.

India ha superado a China como país con mayor población⁹ del mundo (1.428 millones de personas); en 2022 se convirtió en la quinta economía mundial por PIB, superando a

⁶ JORDÁN J. *Un modelo de análisis geopolítico para el estudio de las relaciones internacionales*. [Documento Marco]. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2018. Disponible en: <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-marco/#2>

⁷ DE VITO C. «El modelo geopolítico de los partidos internacionales entre el realismo ofensivo y la geopolítica crítica», apartado IV Estado de guerra y tolerabilidad, *Revista Electrónica Iberoamericana*. 2020, pp.180-183. dialnet.unirioja.es.

⁸ quotidianosanità.it – Eurostat. Disponible en: https://www.quotidianosanità.it/studi-e-analisi/articolo.php?articolo_id=111335

⁹ EURONEWS.COM. «La India, con 1.428 millones de habitantes, sobrepasa a China como país más poblado del mundo». Publicado 19/4/2023. Disponible en: <https://es.euronews.com/search?query=La+India%2C+con+1.428+millones+de+habitantes%2C+sobrepasa+a+China+como+pa%C3%ADs+m%C3%A1s+poblado+del+mundo>

Gran Bretaña —su antigua metrópoli— y, según un informe de Goldman Sachs *The Path to 2075*¹⁰, será la segunda economía del mundo, después de China, en 2075.

De las cinco primeras potencias mundiales en términos de PIB, tres son asiáticas —China, Japón e India—, solo para mostrar plásticamente cómo la región indopacífica se consolida como la más importante en términos de volumen de negocio y la más estratégica en términos de potencial de expansión y atracción. Más adelante me referiré al estrecho de Malaca, para dar otro ejemplo de la megatendencia en curso.

India y su invulnerable centralidad

India, ya en el club nuclear, consiguió este año otro logro más allá de lo simbólico: se convirtió también en potencia espacial con la primera misión a la Luna, superando a Rusia en este histórico campo de competición.

En estos momentos, es sin duda el actor global más sólido, cortejado y pretendido en todos los foros internacionales, y dentro de esta fase intersistémica de la nueva composición del orden mundial. Nueva Delhi ha construido una gran centralidad de acción.

Por un lado, la tradicional postura diplomática de no alineación de la India —el analista Jagannath Panda la ha denominado «una diplomacia multialineada»¹¹— con su pertenencia al grupo BRICS y, en particular, su histórica proximidad a Rusia. De 1992 a 2021, Rusia ha suministrado el 65 % de las armas¹² compradas por India y esta relación consolidada ha continuado incluso después de la invasión de Ucrania (hablamos de un presupuesto de 5 billones de euros). Una asociación que ahora es aún más estratégica si se contextualiza en la competencia con China en clave global.

Por otro lado, Nueva Delhi forma parte del llamado Quad (Quadrilateral Security Dialogue); una alianza estratégica informal entre Australia, Japón, India y Estados

¹⁰ GOLDMAN SACHS RESEARCH. «The Path to 2075 — Slower Global Growth, But Convergence Remains Intact», *goldmansachs.com*, 2022. Disponible en: <https://www.goldmansachs.com/intelligence/pages/the-path-to-2075-slower-global-growth-but-convergence-remains-intact.html>

¹¹ PANDA, J. «Keeping Everyone Happy: India Balances Historical Ties with Russia with its National Interest», *ispionline.it*, 2023. Disponible en: <https://www.ispionline.it/en/publication/keeping-everyone-happy-india-balances-historical-ties-with-russia-with-its-national-interest-11666>

¹² REDACCIÓN ISPI. «Meloni in India, nuovo partner strategico dell'Italia», *ispionline.it*, 2023. Disponible en: <https://www.ispionline.it/it/pubblicazione/meloni-in-india-nuovo-partner-strategico-dellitalia-118972>

Unidos con el objetivo de contener el definido expansionismo chino en la región indopacífica.

El legendario escritor indio Kautilya escribió el *Arthasāstra*, un tratado sobre estrategia militar del cual se extrajo el lema: «Todo Estado vecino es un enemigo y el enemigo de mi enemigo es un aliado». Una lección que traducida en la geopolítica pensante india significa: construir la condición de 'indispensabilidad' en contextos geopolíticos y en el escenario global a través de la estrategia de la centralidad y del peso decisivo.

Según muchos analistas estadounidenses, me refiero, por ejemplo, al CATO Institute de Washington D. C., India es considerada el más importante «Global Swing State»¹³, es decir, el actor internacional capaz de inclinar la balanza hacia un lado u otro en el sistema de alianzas no solo en la zona específica del Indopacífico. Este era un análisis anterior a la guerra de Ucrania; ahora es un análisis que concierne a todo el gran juego mundial.

A tal propósito, hay un excelente artículo¹⁴ sobre la nueva India en la escena mundial en la revista geopolítica italiana *Domino* dirigida por Dario Fabbri con un título que parece perfecto: retoma una película de Bernardo Bertolucci: *Io ballo da sola* (Yo bailo sola), explicando muy bien todas las ventajas estratégicas y la solidez política, cultural, diplomática y económica que le permiten —en este momento histórico— (guerra en Ucrania tensión sistémica y crisis intersistémica) ser la potencia mundial con pocas debilidades y muchos atractivos.

Activos estratégicos: el proyecto «Make In India»¹⁵ del gobierno indio ha reforzado y estructurado una cadena de suministro manufacturero ya relevante.

La tecnología, los conocimientos y las universidades son de primer rango en la competencia mundial y siguen consolidando su estatus y su valor añadido.

La industria pesada: en Italia, la mayor acería de Europa —la ex-Ilva de Taranto— fue comprada en 2017 por la multinacional siderúrgica india ArcelorMittal, que creó entonces

¹³ CATO INTITUTE. «India, the Swing State?». 2023. Disponible en: <https://www.cato.org/multimedia/power-problems/india-swing-state>

¹⁴ MORANTE, M. «India balla da sola», *Rivista Domino*. 2023. Disponible en: <https://www.rivistadomino.it/2023/06/lindia-balla-da-sola/>

¹⁵ *pmindia.gov.in*. Disponible en: https://www.pmindia.gov.in/en/major_initiatives/make-in-india/

una *joint venture* con Invitalia, una agencia del Ministerio de Economía italiano, entrando como socio fiable en una rama tan sensible y estratégica de la industria.

La extraordinaria industria cultural: Bolywood es el primer productor mundial de películas: unas mil al año en una treintena de idiomas, con seis millones de empleados y una media de trece millones de espectadores al día.

Bollywood representa a la perfección lo que se denomina la «economía naranja», una mezcla de poder blando y superávit comercial.

Para demostrar aún más el multisectorialismo indio: el Grupo Muthu en turismo está ganando cuota de mercado en Sudamérica; de los cuatro hoteles que ha adquirido en Cuba, dos eran del grupo Meliá.

El primer ministro nacionalista Narendra Modi, del Partido Popular Indio, no se cansa de recordarnos que «no hay vuelta atrás»¹⁶ y que la gobernanza mundial multipolar es una condición imprescindible en la nueva dialéctica mundial.

El papel de los Estados oscilantes y de los Estados incidentes en la crisis intersistémica internacional

La guerra en Ucrania ha generado y sigue generando un estado de expectación. ¿Cuál es el objetivo? Desde luego, no es la paz ni la consecución de un punto de encuentro para deponer las armas.

La paz, entendida como un acercamiento en la cuestión de la seguridad mundial que Ucrania representa como «país línea de falla»¹⁷, no es el objetivo y ningún actor internacional nunca se ha movido en esta dirección. Solo la diplomacia vaticana queda sobre la mesa con las misiones del cardenal Zuppi, y nunca el Papa y la autoridad moral que representa, se encuentra en uno de los momentos menos influyentes de su historia.

¹⁶ HT NEWS DESK. «PM Modi's swipe at UK: 'Left behind those who ruled India for 250 years'», *Hindustan Time*. 2022. Disponible en: <https://www.hindustantimes.com/india-news/pm-modi-s-swipe-at-uk-left-behind-those-who-ruled-india-for-250-years-101662397386168.html>

¹⁷ HUNTINGTON, S. P. Official copy (free preview): «The Clash of Civilizations?», *Foreign Affairs*. 1993.

La condición de espera representa la evaluación de las mejores opciones, las mejores oportunidades que la crisis, entendida como choque sistémico, puede ofrecer.

Sobre este punto, parece pertinente compartir dos artículos, muy oportunos, precisos y contundentes para abrir un ángulo de lectura.

Un artículo es el de Youssef Louah Rouhhou publicado en el periódico *La Razón* el 16 de agosto bajo el título «La resaca del orden internacional occidental»¹⁸, que se centra en el análisis de la dificultad de Occidente para comprender ontológicamente a un sur global mucho más convencido de sus propias fuerzas y, por tanto, de la posibilidad, en el tablero internacional, de jugar en varias mesas separadas. Dicho de otro modo, lo que antes se llamaba el «efecto BadWagon», es decir, subir al carro del ganador, al carro triunfal de Occidente, es un fenómeno geopolítico de atracción que se puede considerar ya casi prehistórico.

El segundo artículo por mencionar, para seguir explotando este prisma analítico, es el de Cliff Kupchan en *Foreignpolicy* del 6 de junio con el título «Six Swing States Will Decide the Future of Geopolitics»¹⁹. Artículo retomado por Tareq Hasan en *Moderndiplomacy* del 8 de junio con el título «The Future of Geopolitics Will Be Decided by 6 Swing States»²⁰.

El análisis de Kupchan parte de la observación de que Brasil, India, Indonesia y Arabia Saudí son los cuatro principales partidarios de la guerra rusa en Ucrania. Estos y otros países líderes del sur global tienen ahora más poder que nunca y las razones de su nueva influencia geopolítica residen en su mayor poder de acción, se benefician de la regionalización y pueden aprovechar las tensiones entre Estados Unidos y China.

La tesis es la siguiente: las seis principales potencias medias del sur global —los *swing states*— Brasil, India, Indonesia, Arabia Saudí, Sudáfrica y Turquía, son actores no totalmente alineados con ninguna de las superpotencias y, por tanto, libres para crear

¹⁸ LOUAH ROUHHOU, Y. «La resaca del orden internacional occidental», *La Razón*. Madrid, 2023. Disponible en: https://www.larazon.es/opinion/resaca-orden-internacional-occidental_2023081664dbfd585df8e30001cec6b9.html

¹⁹ KUPCHAN, C. «Six Swing States Will Decide the Future of Geopolitics», *Foreignpolicy*. 2023. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2023/06/06/geopolitics-global-south-middle-powers-swing-states-india-brazil-turkey-indonesia-saudi-arabia-south-africa/>

²⁰ HASAN, T. «The Future of Geopolitics Will Be Decided by 6 Swing States», *Moderndiplomacy*. 2023. Disponible en: <https://moderndiplomacy.eu/2023/06/08/the-future-of-geopolitics-will-be-decided-by-6-swing-states/>

nuevas dinámicas de poder. Todos ellos son miembros del G-20 y son activos tanto en geopolítica como en geoeconomía.

Muchos analistas interpretan las acciones de estos Estados como un barómetro de las tendencias geopolíticas más amplias en el sur global.

Otra característica importante de los *swing states*, que los hace aún más decisivos, es que representan una centralidad en el comercio regional, dentro del área geopolítica de referencia. India es sin duda el mejor ejemplo, ya que algunas empresas estadounidenses están estableciendo allí su producción e impulsando nuevas cadenas de suministro.

El estrecho de Malaca se ha convertido en el segundo nodo estratégico después del estrecho de Ormuz y está ubicado en el corazón del Indopacífico, la zona con la mayor tasa de expansión económica global de los últimos años: un crecimiento del PIB en torno al 5,2 % (datos del Banco Mundial, 2022). Se estima que la economía de la región se acelerará aún más a partir de 2022 gracias a la Asociación Económica Integral Regional (Regional Comprehensive Economic Partnership): el acuerdo de liberalización comercial, que tiene como objetivo reducir los impuestos de hasta el 91 % de los bienes, es el más importante del mundo y representa alrededor del 32 % del PIB mundial²¹.

Solo algunos datos significativos para aportar más coherencia a la reflexión: el estrecho es vital para toda la cadena de suministro (*supply chain*) de petróleo de los países de Indochina y Asia Oriental. El rápido crecimiento de estas dos áreas debe contar con el apoyo de un flujo seguro y continuo de petróleo y gas. El flujo a través de las aguas de Malaca asciende a 16 millones de barriles diarios (EIA, 2019), de los cuales casi el 90 % es petróleo crudo. Solo cinco años antes, el flujo era de 14,5 millones, resultado del rápido desarrollo de la zona. Estos volúmenes convierten al Estrecho en el segundo *checkpoint* del mundo por cantidad de petróleo transportado. El primero, como ya se ha mencionado, es por supuesto Ormuz²².

²¹ LAURIAT, G. «The Strait of Malacca and the Indo-Pacific Region: Between Regionalization and Maritime Trade», *ISPI*. Milán, 2021. Disponible en: <https://www.ispionline.it/en/publication/strait-malacca-and-indo-pacific-region-between-regionalization-and-maritime-trade-32052>

²² M. I. «Choke points: lo Stretto di Malacca», *mondointernazionale.org*. 2022. Disponible en: <https://mondointernazionale.org/focus-allegati/choke-points-lo-stretto-di-malacca>

Subrayo la tendencia de los mercados energéticos a convertirse cada vez más en regionales; una condición de la que se está beneficiando, por ejemplo, Arabia Saudí, que al mismo tiempo está diversificando su economía —la intensa actividad en el fútbol y el turismo están a la vista de todos—, con la capital saudí, Riad, emergiendo como un nuevo centro financiero regional²³.

Autonomía estratégica: contextualización del concepto

Estas consideraciones nos ayudan, continuando la reflexión, a combinar los factores de poder antes mencionados con el concepto de «autonomía estratégica».

¿Cómo se puede conjugar el concepto de autonomía estratégica en el gran juego mundial y en relación con los grandes desafíos que avanzan? Comencemos por decir que en este marco el concepto de autonomía estratégica nace, se nutre y se desarrolla sobre un axioma: vivimos en una fase histórica en la que el papel de la potencia hegemónica (Estados Unidos y también Occidente en su conjunto en el sistema internacional) está sobredimensionado.

Este axioma, presente en la lectura científica en América del Sur²⁴ y no solo en las grandes potencias históricamente en posición antagónica, responde a la afirmación de que, en una fase crítica de transición, una parte del mundo sigue comportándose de la misma manera, leyendo el mundo con las lentes de hace veinte años, sin tener una evaluación objetiva de la actual relación de poder en el sistema.

Otra cosa, quizá más interesante, sobre todo desde el punto de vista geopolítico, es que los nuevos actores globales y regionales son plenamente conscientes de esta condición (anómala), es decir, existe una fuerte conciencia de que el papel desempeñado por el bloque occidental no corresponde a su capacidad real en el sistema. En consecuencia, están firmemente convencidos que pueden desempeñar un papel activo y disponer de su propio margen de maniobra.

²³ ARDEMAGNI, E. «Arabia Saudita: strategia economica senza frontiere», *ISPI*. Milán, 2023. Disponible en: <https://www.ispionline.it/it/pubblicazione/arabia-saudita-strategia-economica-senza-frontiere-137105>

²⁴ SCHULZ, J. S. «Crisis sistémica del orden mundial, transición hegemónica y nuevos actores en el escenario global / Systemic crisis of the World Order, hegemonic transition and new players on the global stage», *Cuadernos de Nuestra América*, (3). 2022, pp. 34-50. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.14066/pr.14066.pdf

Al final, el concepto de «autonomía estratégica» se puede resumir en la capacidad de un Estado de moverse en la escena internacional en función de sus propios intereses y sin ninguna deuda y ningún temor referencial.

Esto nos lleva de nuevo a los factores de poder que son indispensables (en este contexto) para que un Estado alcance este nivel de profundidad de acción:

1. La población.
2. El sistema o tejido industrial-nivel tecnológico.
3. La solidez y cohesión socioeconómica.
4. Los recursos y la interdependencia funcional del sistema-país.
5. La capacidad (militar) para intervenir y resolver crisis internacionales

y regionales, combinada con el tercer punto, el nivel de solidez socioeconómica, y la tolerancia del sistema-país, definen la proyección ofensiva en zonas de guerra o crisis y la escalada que puede alcanzar. Todo esto resume la capacidad de subir el estatus geopolítico en el contexto de referencia.

¿Quién tiene, por tanto, una postura de autonomía estratégica y qué Estados son capaces de tener esta posición efectiva en el marco internacional? Son actores sólidos con estructuras y potencial para resolver crisis internacionales y desempeñar un papel protagonista en el debate regional.

Además de los Estados mencionados en los artículos (los seis *swing states*), en América Latina es interesante la posición de México, tanto en el marco económico como en clave de nuevo liderazgo regional, por ejemplo, con el inédito eje Norte-Sur con Buenos Aires, antes de la vuelta de Lula a Brasil.

En África: Marruecos —que sigue siendo el aliado más fiable de Estados Unidos—, Egipto, Nigeria y Argelia, con esta última que se está beneficiando al máximo de las medidas económicas contra Rusia. Argel ha aumentado sus exportaciones de gas, ha modulado el precio y al mismo tiempo mantiene su histórica actitud de no alineamiento

con una potente cooperación técnico-militar con Rusia (el último pedido militar

ronda los 7.000 millones de dólares). Por tanto, ya no compramos gas a Rusia, sino a Argelia, que a su vez paga a Rusia por armamento. Así que, como en las matemáticas, el orden de los factores no altera el producto.

En Oriente Medio, es evidente que el papel de Irán ha aumentado considerablemente en términos geoeconómicos y militares. En Extremo Oriente: Indonesia, Pakistán y Vietnam.

El impacto sobre las organizaciones internacionales. Conclusiones

Todo lo anterior está teniendo un impacto tangible en los nuevos procesos de integración en las organizaciones internacionales, es decir, en su definición, estructura²⁵ y proyección en una lógica de confrontación y reequilibrio de poder.

Los dos hechos más significativos han sido la ampliación del grupo BRICS (ahora BRICS plus) en la última cumbre celebrada en Johannesburgo el 24 de agosto, con el anuncio por parte del presidente sudafricano Cyril Ramaphosa —al término de la cumbre— de la adhesión de seis nuevos Estados: Arabia Saudí, Argentina, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Etiopía e Irán.

Inmediatamente después se celebró la cumbre del G20 en Nueva Delhi los días 9 y 10 de septiembre, que ha institucionalizado la entrada de la Unión Africana en el grupo, al mismo nivel que la Unión Europea, un hecho de gran simbolismo político en la gobernanza de los asuntos mundiales.

El *premier* indio Modi no quiso invitar a la cumbre al presidente ucraniano Zelenski, deslizándose de hecho la guerra a los márgenes de los objetivos de la cumbre: ni la palabra «agresión» ni la palabra «Rusia» aparecieron en el comunicado final, refiriéndose únicamente a resoluciones específicas de la ONU.

En este sentido, se produjo un enorme debilitamiento del lenguaje en comparación con la anterior cumbre, celebrada en Bali el pasado mes de noviembre, casi a simbolizar que el sistema está absorbiendo la crisis como un proceso fisiológico de ajuste, mientras ha

²⁵ HARSH V PANT. *From BRICS to BRICS Plus: Old Partners and New Stakeholders*. Special Report No. 214. Observer Research Foundation, 2023.

tenido más relevancia —gran énfasis— la ausencia del líder chino Xi Jinping; sin embargo, presente en cambio en Johannesburgo, en la cumbre de los BRICS.

Un hecho que ha levantado muchas discusiones y suposiciones. La diplomacia china tiene protocolos muy rigurosos y claros. Sin duda, estar presente en la cumbre de los BRICS y no en la del G20 y, sobre todo, no estar presente en la cumbre organizada en Nueva Delhi, significa enviar señales a todos y a alguno en particular.

El avance de India, tanto en la esfera económica como en la esfera política global, representa un acontecimiento de gran relevancia —un empuje geopolítico— que está poniendo en dificultades a Pekín, o creando, digamos, elementos de desconfianza.

Una señal de que lo que definimos e imaginamos al sur global como un proceso compacto y cohesionado no es verdad.

Este proceso de transición, como cualquier tránsito, es un gran partido que debe jugarse con la inteligencia de leerlo ¡una y otra vez!, y el liderazgo de los actores en el tablero desempeñará, como siempre, un papel decisivo.

Solo terminaré citando al actor ausente: la Unión Europea, injustificadamente ausente.

*Carmine de Vito**
Universidad Rey Juan Carlos
[@CarminedeVito13](#)